

## LECCIÓN 12. SAÚL Y DAVID, DOS CAMINOS DIFERENTES ENTRELAZADOS

### INTRODUCCIÓN

Saúl y David, ambos eligieron y siguieron caminos opuestos; y las circunstancias los entrelazaron. Por un lado, los celos de Saúl contra David, y por otro la lealtad e integridad de David.

- I. **El camino de Saúl:** un corazón dominado por los celos, la envidia, la ira y el asesinato Mr. 7:21-23. Celos: temor de ser desplazado. Los celos, descontrolados, del hombre, siempre le conducirán a hacer el mal. Stgo. 3:16
- II. **El camino de David:** “Un corazón conforme al corazón de Dios”; dominado por el temor a Dios, la integridad y la lealtad. Fue en sus largas horas en el desierto, cuidando las ovejas de su padre, que él entabló una profunda relación con Dios; y bajo su dirección escribió muchos de sus salmos.

¿Qué fue lo que provocó los celos de Saúl? 1°Sam. 18:6-9,28 (leerlo)

Los logros, los reconocimientos, las alabanzas, despiertan la envidia y los celos de Saúl contra David; y el hecho de que “Jehová estaba con David” “...y fue enemigo de David todos sus días” 18:28,29

**SAÚL**, habiendo tomado el camino de la envidia y los celos, prosigue una gran persecución contra David, para matarlo.

**DAVID**, al enterarse, y después de hacer un pacto con su amigo Jonatán, y de pasar por alimentos y la espada de Goliat, que estaba custodiada por los sacerdotes de Nod, huye a Aquis, rey de Gat 21:10-15; pero, tuvo gran temor cuando los siervos de éste lo descubrieron y tuvo que fingirse loco. No hallando seguridad allí se refugia en la Cueva de Adulam; dónde se le unieron su familia y como cuatrocientos hombres. Caps. 21 y 22:2 “Y se juntaron con él todos los afligidos, los endeudados, y todos los que se hallaban en amargura de espíritu, y fue hecho jefe de ellos.” Pero, el profeta Gad, le aconseja que se vaya de allí a Judá.

**SAÚL** Mandó matar a los sacerdotes de Nob (los siervos de Dios), por haber recibido a David. 22:11-23. Abiatar, hijo de Ahimelec, escapa y da a viso a David. Ésta es la ocasión cuando David escribe el Sal. 52. ¿Cómo se explica que pudiera hacerlo, en medio de semejante persecución contra él?

**DAVID**, enviado por Dios, libra una gran batalla contra los filisteos para salvar a Keila, ciudad que era saqueada por éstos. 23:1,2, A pesar de su situación de peligro, sigue ayudando y defendiendo a su pueblo de los ataques de los filisteos.

**SAUL**, convocó a todo el pueblo a la batalla para ir, en emboscada contra David, en Keila. 23:7,8

**DAVID**, entendido de estos planes de Saul, consultó a Dios; y él le dijo que los de Keila lo entregarían, por temor, en manos de Saúl. Entonces, huyó de la ciudad con sus hombres, que eran como seiscientos. Y se quedó en Hores, en el desierto de Zif, dónde es visitado por Jonatán. 23:10-18

**SAÚL** es encontrado por los hombres de Zif, quiénes denunciando a David, prometen entregarlo en sus manos. 23:19 “Subieron los de Zif para decirle a **Saúl**: ¿No está David escondido en nuestra tierra, en las peñas de Hores? Por tanto, rey desciende pronto ahora, y nosotros lo entregaremos en la mano del rey” 26:1. Este acontecimiento da lugar a que David escribiera el Sal. 54

**DAVID** se encontraba en el desierto de Maón (donde, más tarde, pide provisiones a Nabal de Carmel, mas éste se las niega, y su esposa Abigail, prudentemente les llena de provisiones, sin que su esposo lo supiera 25:25-28. Después, cuando se entera de los planes de David, de ir a matarlo, se muere de un ataque 1° Sam. 25, y Abigail llega ser esposa de David). Saúl y su gente iban por un lado del monte, y David y los suyos por el otro. Y de allí, pasó a En-gadi.



**SAÚL** toma tres mil hombres escogidos y va en busca de David y sus hombres al desierto de En-gadi, por las cumbres de los peñascos. Y entró en una cueva para descansar, ignorando que en los rincones de la cueva estaban escondidos David y sus hombres. 24:1-3

**DAVID** tuvo la oportunidad de acabar allí con la vida de Saúl, como le decían sus hombres; pero, sólo cortó la orilla de su manto, y dijo: “Jehová me guarde de hacer tal cosa contra mi Señor, el ungido de Jehová...” Y así reprimió a sus hombres de hacerle daño. 24:4-6

**SAÚL** salió de la cueva para proseguir la búsqueda.

**DAVID** salió después, también, y le gritó: “¿Por qué escuchas las voces de los que te dicen que yo procuro tu mal? Hoy, Jehová te ha puesto en mis manos en la cueva, y me dijeron que te matara, pero te perdoné, porque dije: No extenderé mi mano contra mi señor, porque es el ungido de Jehová. Padre mío, mira tu manto, yo corté la orilla de tu manto y no te maté. Conoce, pues, que no hay mal ni traición en mi mano... Juzgue Jehová entre tú y yo, y véngueme de ti Jehová; pero mi mano no será contra ti”. “¿A quién persigues? ¿A un perro muerto? ¿A una pulga?... Jehová, pues, será juez, y él juzgará entre tú y yo. Él vea y sustente mi causa, y me defienda de tu mano”. 28:8-15

**SAÚL** alzó su voz y lloró, y dijo a David: Más justo eres tú que yo, que me has pagado con bien, habiéndote yo pagado con mal... pues, no me has dado muerte, habiéndome entregado Jehová en tu mano...” Entendió que David había de reinar, y le pidió que no destruyese su descendencia. Y Saúl se fue a su casa. (Para este tiempo sucedió la muerte del profeta Samuel). 24:16-22.

**SAÚL**, por instigación de los Zifeos: “¿No está David escondido en el collado de Aquila, al oriente del desierto? Y descendió con tres mil hombres para buscarlo. 26:1-4

**DAVID** después de que le prometió a Saúl no destruir su descendencia, subió a un lugar fuerte. Y en el desierto de Zif, David perdona, la vida a Saúl, cuando éste nuevamente, lo persigue. Estando dormido Saúl y su lanza clavada en tierra a su cabecera, en su campamento, y junto a él Abner, su general. Entonces, esa noche irrumpieron Abisai y David en el lugar dónde ellos dormían, y tomó la lanza y la vasija de agua que estaban a la cabecera de Saúl; pero, aunque Abisai quería matarlo, y presionaba a David para que lo matara, éste no lo quiso hacer, diciendo: “...Vive Jehová, que si Jehová no lo hiriere, o su día llegue para que muera, o descendiendo en batalla perezca, guárdeme Jehová de extender mi mano contra el ungido de Jehová. Pero, toma ahora la lanza y la vasija de agua y vámonos”. 26:9-11

Y se paró David al lado opuesto del monte, en la cumbre, y gritó a Abner: “¿Por qué no has guardado al rey, tu señor? Porque uno del pueblo ha entrado a matar a tu señor el rey... mira pues, ahora dónde está la lanza del rey, y la vasija de agua que estaba a su cabecera”. 26:16

**SAÚL**, conociendo que David pudo matarlo, le dijo: “He pecado, vuélvete, hijo mío, que ningún mal te haré más, porque mi vida ha sido estimada preciosa hoy a tus ojos. He aquí yo he hecho neciamente, y he errado en gran manera...” 26:21

**DAVID** respondió: “He aquí la lanza del rey; pase acá uno de los criados y tómela: Y Jehová pague a cada uno su justicia y su lealtad; pues Jehová te había entregado hoy en mi mano, mas yo no quise extender mi mano contra el ungido de Jehová. He aquí, como tu vida ha sido estimada preciosa hoy a mis ojos, así sea mi vida a los ojos de Jehová, y me libre de toda aflicción”. David se fue por su camino, y Saúl se volvió a su lugar. 26:22-25

**DAVID** toma a su familia y a los seiscientos hombres que andaban con él y se va a tierra de los filisteos para que Saúl no lo busque más. Cuando Saúl lo supo, Y no lo buscó más. Y llegó a ser siervo de Aquis, rey de los filisteos, en Gat; y le concedió a David la ciudad de Siclag para él, sus hombres y sus familias. Ganó la confianza de Aquis, él y sus hombres; tanto, que en la batalla que se libraría de los filisteos contra Israel y Saúl, Aquis los llevaba a la retaguardia del ejército; mas, los príncipes de los filisteos no quisieron, diciendo: “...despide a este hombre para que se vuelva al lugar que le señalaste, y no venga con nosotros a la batalla, no sea que en la batalla se nos vuelva enemigo; porque ¿con qué volvería mejor a la gracia de su señor (Saúl) que con las cabezas de estos hombres? Y llamó Aquis a David: Vive Jehová que tú has sido recto...mas a los ojos de los príncipes no agradas. Vuélvete, pues,



y vete en paz, para no desagradar a los príncipes de los filisteos. Y se levantó David de mañana, él y sus hombres para irse...y los filisteos fueron a Jezreel.” (A pelear contra Israel). 29

**SAÚL**, ante el temor de la inminente batalla contra los filisteos, y como Jehová ya lo había desechado y se había apartado de él, consulta a una adivina, (cosa que Dios aborrecía). 1° Sam. 28. Una vida apartada de Dios, es una vida en descenso; es llevada de un pecado a otro.

**DAVID** y sus hombres, cuando se regresaron de ir con los filisteos, se encuentran con que Siclag, la ciudad donde habitaban, fue quemada y se habían llevado cautivas a sus familias, y sus bienes han sido robados por los de Amalec. Lloraron hasta que les faltaron las fuerzas para llorar. Pero, por dirección de Dios, salió tras ellos con sus seiscientos hombres; persiguió a los merodeadores; aunque doscientos se cansaron y no pudieron seguir. Pero, en el camino, hallando a un siervo enfermo, de un amalecita, los guio hasta donde se encontraban los amalecitas; y los hirió y rescató todo lo que éstos habían tomado, así de sus familias como de cosas. Todo lo recuperó David, junto con un botín muy grande, que repartió, tanto con los que se quedaron atrás como con los que fueron con él. 2°. Sam. 30

**SAÚL** y sus hijos son alcanzados por los filisteos en la batalla, donde fue derrotado Israel, y mataron a Jonatán, Abinadab y Malquisúa sus tres hijos; y a él lo alcanzaron los flecheros y lo hirieron. Y dijo a su escudero: “Saca tu espada y traspásame con ella... Mas, su escudero no quiso, porque tenía gran temor. Entonces tomó Saúl su espada y se echó sobre ella”. “Y el escudero hizo lo mismo. Así, murió Saúl en aquel día, juntamente con sus tres hijos, y su escudero, y todos sus varones.” 1° Sam. 31

1°. Cró. 10:13 “Así murió Saúl por su rebelión con que prevaricó contra Jehová, contra la palabra de Jehová, la cual no guardó, y porque consultó a una adivina”. Rom. 12:14-21

**David:** “Un corazón conforme al corazón de Dios”; dominado por el temor a Dios, integridad, lealtad y obediencia. Resistió la tentación más sutil del hombre, la venganza. Su amor por Saúl y Jonatán era sincero.

**DAVID** llora la muerte de Saúl y Jonatán con esta endecha: “¡Ha perecido la gloria de Israel sobre sus alturas! ¡Cómo han caído los valientes! No lo anunciéis en Gat, ni deis las nuevas en las plazas de Ascalón; para que no se alegren las hijas de los filisteos...Montes de Gilboa, ni rocío ni lluvia caiga sobre vosotros, ni seáis tierra de ofrendas...Saúl y Jonatán, amados y queridos; inseparables en su vida, tampoco en su muerte fueron separados; más ligeros eran que águilas, más fuertes que leones. Hijas de Israel, llorad por Saúl... ¡Cómo han caído los valientes en medio de la batalla! ¡Jonatán, muerto en tus alturas! Angustia tengo por ti, hermano mío, Jonatán, que me fuiste muy dulce. Más maravilloso me fue tu amor que el amor de las mujeres. ¡Cómo han caído los valientes, han perecido las armas de guerra! 2° Sam.1

**DAVID**, después de lo acontecido, consultó a Jehová; y él le dice que suba a Hebrón. Subió, pues, David y sus mujeres Ahinoam y Abigail, sus hombres y sus familias, y moraron en Hebrón. “Y vinieron los varones de Judá y ungieron allí a David por rey sobre la casa de Judá”. Sin embargo, Abner, general del ejército de Saúl, tomó a Is-boset, (Es-baal) otro hijo de Saúl y lo hizo rey sobre Israel. Y reinó David sobre la casa de Judá siete años y medio. Y “hubo larga guerra entre la casa de Saúl y la casa de David; pero se iba fortaleciendo, y la casa de Saúl se iba debilitando”. En Hebrón le nacieron 6 hijos a David. Joab, quien llegó a ser general del ejército de David; sin aprobarlo éste, mata a Abner, general del ejército de Saúl, quien desilusionado de Is-boset, visita a David y decide juntar a todo Israel para que haga pacto con David, para que reine sobre todo Israel. Cuando David supo que Joab lo había matado, dijo: “Inocente soy yo y mi reino, delante de Jehová, para siempre de la sangre de Abner, hijo de Ner. Caiga sobre la cabeza de Joab... rasgad vuestros vestidos y haced duelo delante de Abner... y alzando el rey su voz, lloró junto al sepulcro de Abner; y lloró también todo el pueblo”. “Y todo el pueblo y todo Israel entendió aquel día, que no había procedido del rey el matar a Abner”. “...pues todo lo que el rey hacía agradaba al pueblo”. 2° Sam. 3

**SAÚL.** Cuando Is-boset, hijo de Saúl, oyó que Abner había sido muerto, se debilitaron sus manos, y todo Israel se atemorizó. Y dos de sus hombres entraron a su recámara, donde dormía la siesta, y lo mataron y le cortaron la cabeza y la llevaron a David; pensando que éste los premiaría. 2 Sm.4:1-8.



**DAVID** les dijo: “Vive Jehová que ha redimido mi alma de toda angustia, que cuando uno me dio nuevas, diciendo: He aquí Saúl ha muerto, imaginándose que traía buenas nuevas, yo lo prendí y lo maté en Siclag en pago de la nueva. ¿Cuánto más a los malos hombres que mataron a un hombre en su cama? Ahora, pues, ¿no he de demandar yo su sangre de vuestras manos y quitaros de la tierra? Entonces David ordenó a sus servidores, y ellos los mataron... 2° Sam. 4:9-12

**DAVID** es proclamado rey de 2°. Sam. 5:1-5 Toma Jerusalén, y establece en la fortaleza la Ciudad de David. “Y David iba adelantando y engrandeciéndose, y Jehová Dios de los ejércitos estaba con él. Hiram, rey de Tiro le envía embajadores, materiales y trabajadores para que le construyen su casa. David entendió que Dios había confirmado su reino. Allí le nacieron más hijos, de otras mujeres y concubinas que él tomó. La palabra de Dios dice lo bueno y lo malo de los hombres de Dios, y sus consecuencias. 2° Sam. 5:11-16

También los filisteos oyeron que David había sido ungido por rey sobre Israel, y le declaran la guerra. David consulta a Dios, diciendo: “¿iré contra los filisteos? ¿los entregarás en mi mano? Y Jehová le respondió: Ve, porque ciertamente entregaré a los filisteos en tu mano. Y los venció allí David. Y volvieron a venir... Y consultó David a Dios...y él le respondió. Y David lo hizo así como Jehová se lo había mandado; e hirió a los filisteos desde Geba hasta llegar a Gezer”. 2° Sam. 5:17-25

Después de estas grandes victorias sobre los filisteos, David intenta trasladar el Arca de Jehová a Jerusalén. Pero, las cosas no salen bien, porque no consultó a Dios, porque no lo hizo de la manera correcta ni con los hombres idóneos para llevarla. Uza, uno de los dos hombres que guiaban el carro tirado por bueyes, donde la trasportaban, extendió su mano para sostener el arca cuando los bueyes tropezaban. “Y el furor de Jehová se encendió contra Uza, y lo hirió allí Dios por aquella temeridad, y cayó allí muerto junto al arca de Dios” 6:6-11. David teme y no continúa con el plan; el arca es dejada en casa de Obed-edom. Allí estuvo 3 meses; y Dios bendijo a Obed-edom y a todo lo que tenía. Fue dado aviso a David, y decide llevarla a Jerusalén, a la manera de Dios; ofreciendo holocaustos y ofrendas, la colocó en una tienda que él le había preparado. 2° Sam. 6

Más tarde, cuando Dios le había dado reposo de todos sus enemigos en derredor, tuvo el deseo y la intención de edificar casa a Jehová, para que el arca no estuviera bajo tienda. Pero, por el contrario, Jehová le promete a David edificar y afirmar su casa; y que uno de su linaje, que procedería de sus entrañas, él edificará casa a mi nombre, y “afirmaré para siempre el trono de su reino... y tu trono será estable eternamente” Sal. 89:1-4. Y David se puso delante de Jehová y dijo: “Señor Jehová, ¿quién soy yo, y qué es mi casa, para que tú me hayas traído hasta aquí? Y aun te ha parecido poco esto, Señor Jehová, pues también has hablado de la casa de tu siervo en lo porvenir. ¿Es así como procede el hombre, Señor Jehová? ¿Y qué más puede añadir David hablando contigo? Pues, tú conoces a tu siervo, Señor Jehová”. 2° Sam. 7

**DAVID** extiende sus dominios Sal. 60. Y “administraba justicia y equidad a todo su pueblo”. 2° Sam. 8:11-13.

**DAVID** dijo: “¿Ha quedado alguno de la casa de Saúl, a quien haga yo misericordia por amor de Jonatán?” Y buscando, encuentra a Mefi-boset, un hijo de Jonatán. Éste estaba lisiado de los pies. Y lo mandó traer, y le dijo David: “No tengas temor, porque yo a la verdad haré contigo misericordia por amor de Jonatán tu padre, y te devolveré todas las tierras de Saúl tu padre; y tú comerás siempre a mi mesa.” “...Mefi-boset, dijo el rey, comerá a mi mesa, como uno de los hijos del rey.” 2° Sam. 9

**DAVID** quiso hacer misericordia y envía sus condolencias a Hanún, por la muerte de su padre Nahas, rey de los hijos de Amón; y le envía sus siervos para consolarlo. Mas, Hanún, oyendo a sus malos consejeros que le decían que los siervos de David venían como espías para reconocer la ciudad, para destruirla; los afrentó en gran manera y los rechazó. Y viendo los amonitas que se habían hecho odiosos a David, contrataron a los sirios, para juntos pelear contra Israel. David envía a Joab con todo su ejército. Por un lado fue Abisai su hermano con parte del ejército enfrentó a los amonitas; y por otro lado, Joab contra los sirios. Y como éstos se replegaron, vino David con todo Israel; “mas los sirios huyeron delante de Israel; y David mató de los sirios a la gente de setecientos carros, y cuarenta mil



hombres de a caballo; hirió también a Sobac general del ejército, quien murió allí. Viendo, pues, todos los reyes... cómo habían sido derrotados delante de Israel, hicieron paz con Israel y le sirvieron; y de allí en adelante los sirios temieron ayudar más a los hijos de Amón. 2° Sam. 10

III. **DAVID y su derrota más grande**, para él y para su familia. 2° Sam. 11. David entra en un periodo de ocio. Envía a Joab, cuando los reyes salen a la guerra, y él se queda en palacio, en Jerusalén. Se pasea, al caer la tarde, en su palacio y ve a una mujer hermosa que se está bañando al aire libre, la codicia en su corazón, investiga quién es y de quién es esposa; y manda a traerla, y la toma, adulterando con ella. La mujer regresa a su casa: al poco tiempo le hace saber a David que está embarazada. Para cubrir su pecado, David manda a traer a Urías el esposo, que se encontraba en el frente de batalla. Cuando viene delante de él; y después de preguntarle por el estado de la guerra, lo envía a dormir a su casa. Pero, Urías decide quedarse a dormir a la puerta de la casa del rey con los demás siervos. Y lo hicieron saber a David, el cual le presionó para que fuera a dormir a su casa, pero el leal Urías no fue. Finalmente, viendo David que no lo haría irse a su casa; escribe una carta a Joab, la cual, envía con él, donde le ordena que ponga a Urías en lo más recio de la batalla para que muera. Así, pensó David cubriría su pecado, y nadie se enteraría. Pasado el luto de Betsabé, la mandó traer a su casa y fue su mujer, y le dio a luz un hijo. “Mas esto que David había hecho, fue desagradable ante los ojos de Jehová” 2° Sam. 11:27

El profeta Natán fue enviado por Dios a David, para despertar su conciencia a la gravedad y a las consecuencias de sus pecados cometidos, tocante a Betsabé y Urías. Y comienza con una parábola, 12:1-6. Y dijo Natán a David: “Tú eres aquel hombre. Así ha dicho Jehová, Dios de Israel: Yo te ungué por rey sobre Israel, y te libré de la mano de Saúl, y te di la casa de tu señor, y las mujeres de tu señor en tu seno; además te di la casa de Israel y de Judá; y si esto fuera poco te habría añadido mucho más. ¿Por qué, pues, tuviste en poco la palabra de Jehová, haciendo lo malo delante de sus ojos? A Urías heteo heriste a espada, y tomaste por mujer a su mujer, y a él lo mataste con la espada de los hijos de Amón. Por lo cual ahora no se apartará jamás de tu casa la espada, por cuanto me menospreciaste, y tomaste la mujer de Urías heteo para que fuese tu mujer.” v.14 Entonces dijo David a Natán: “Pequé contra Jehová”. Sal. 51. Este salmo es muestra de la diferencia de David y Saúl, cuando fueron confrontados con su pecado. David tuvo un arrepentimiento genuino, no así Saúl. Dios perdonó a David, y le concedió un hijo, en lugar del que murió, Salomón, que se sentaría en su trono después de él. Pero, las consecuencias de su pecado lo alcanzaron. Núm.32:23 “...sabad que vuestro pecado os alcanzará”

CONSECUENCIAS: 2° Sam. Caps. 12 al 24

- El hijo, fruto del adulterio, murió 2° Sam. 12
- Su hijo Amnón cometió incesto con su hermana Tamar. 2° Sam. 13
- Su hijo Absalón mata a Amnón, su hermano, por el ultraje a Tamar, su hermana; y huye. 13:28-32
- David hace volver a Absalón y lo perdona; mas éste, conspira contra su padre.14:21-26; 15:1,5,6
- Su hijo Absalón lo destituye del reino, y lo busca para matarlo. 2° Sam. 16 y 17
- Absalón muere colgado de una encina, cuando es traspasado por Joab.18:5-15
- David vuelve a Jerusalén, (llora a su hijo Absalón), y vuelve al reino 19:1-14
- David, ya viejo, bendice a Jehová con un cántico de liberación. 2° Sam. 22 y Sal. 18

Conclusión.

David- Rom. 12:14-21

Stgo. 3:13-18; 1ª. Pe. 2:9